

## 21. INTRODUCCIÓN AL EVANGELIO DE MATEO

El segundo evangelio es el de Mateo, que apareció alrededor de una década después del de Marcos, lo que lo sitúa entre los años 82 y 85 dC. El evangelio de Mateo sigue en gran medida al de Marcos; incorpora en torno al 90% del mismo y muchas de las incorporaciones son casi textuales. Podemos obtener una visión reveladora de la mente del autor del segundo evangelio analizando las partes de Marcos omitidas por Mateo; pero esto es algo que queda más allá del alcance de esta columna. Basta leer el libro *Evangelios sinópticos*, publicado por Thomas Nelson Co., para conocer exactamente estas omisiones. Lo que está claro es que Mateo asume el mensaje de Marcos pero lo adecúa a una perspectiva judía más tradicional.

¿Quién fue Mateo? La tradición de la Iglesia primitiva que relacionaba este evangelio con Leví Mateo, el recaudador de impuestos, está hoy prácticamente desacreditada. Este evangelio se escribió originalmente en griego, y en un griego mejor que el que aparece en Marcos. Difícilmente cabría esperar, de un judío que vendía sus servicios como recaudador de impuestos a los inmundos gentiles, que tuviera el fondo cultural y la escritura que se pone de manifiesto en este libro. Este evangelio también tiene una perspectiva teológica muy sofisticada, probablemente sólo superada por la de Juan, entre los autores de los evangelios. No tenemos razones para creer que ninguno de los doce fuera una persona culta y educada y esto es igualmente cierto en el caso del llamado Leví Mateo.

A partir de la evidencia interna, podemos concluir que el autor del evangelio de Mateo debió de ser el líder de una sinagoga que seguía y que observaba las pautas litúrgicas y las fiestas principales de la tradición judía. Quienquiera que fuera este autor, parece que tenía un profundo conocimiento y aprecio por las Escrituras judías, así como por la expectativa judaica de que el Mesías vendría en favor de los judíos en algún momento en el tiempo. Cuando analizamos la redacción del evangelio de Marcos, al que Mateo copia con tanta libertad, descubrimos que Mateo tiende a suprimir las cosas de Marcos que podían ofender a los judíos. Algunos estudiosos han sugerido incluso que Mateo incluyó datos biográficos suyos en la breve parábola del dueño de la casa (Mt. 13:51-52): "Todo escriba que ha sido aleccionado para el reino de los cielos es semejante al dueño de la casa que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas". Mateo, con toda claridad, trataba de preservar lo antiguo.

Por otra parte, y respecto de Marcos, Mateo añadió una serie de elementos nuevos en el desarrollo de la que acabaría siendo tradición cristiana global. La mayoría de la gente no conoce lo suficiente los evangelios como para distinguir qué partes del relato de la vida de Jesús las añadió cada uno de los escritores de cada uno de los evangelios.

Para saber cuáles fueron las contribuciones específicas de Mateo, debemos observar, en primero lugar, que este fue el primer evangelio que incluyó una genealogía de Jesús (Mt. 1:1-17). Dicha genealogía comienza con Abraham y viaja, a través de los hitos de la historia judía, hasta el rey David; luego, a través de los reyes de la Casa de David, va hasta el Exilio de Babilonia y, finalmente, llega hasta Jesús. Lucas, que escribió 10 o 15 años después de Mateo, también nos da una genealogía, pero va desde José, el padre terrenal de Jesús, hasta Adán, el padre de toda la humanidad.

Estas dos genealogías son muy diferentes e irreconciliables en muchos de sus detalles. La primera diferencia es acerca de quién fue el padre de José. ¿Fue Jacob, como afirma Mateo, o fue Elí, como sostiene Lucas? El linaje de Jesús, ¿fluye a través de dinastías de reyes, desde David a Salomón y a Roboam, tal como Mateo sostiene, o bien evita toda realeza, para ir desde el rey David hasta Natán y saltar todos los reyes de Judea, tal como cuenta Lucas? La genealogía de Lucas incluye, además, muchas más generaciones que la de Mateo. De modo que una de las dos no puede ser exacta. Sin embargo, lo cierto es que el consenso de los expertos es, actualmente, que ninguna lo es. Hay otras diferencias entre las dos genealogías de ancestros, pero con lo expuesto ya es suficiente para demostrar su radical incompatibilidad. Por lo general, los literalistas bíblicos se limitan a ignorar estas diferencias con la esperanza de que nadie se dé cuenta de ellas.

Mateo fue también el primero en introducir datos acerca del nacimiento milagroso de Jesús. También Lucas, que escribió 10 o 15 años después, nos narra un nacimiento virginal, pero el suyo es muy diferente del de Mateo. Sólo Mateo incluye el relato de una estrella de oriente y de unos magos que siguen la estrella y llevan regalos de oro, incienso y mirra al Cristo niño. Sólo Mateo involucra al Rey Herodes en el relato del nacimiento, tanto para que los magos le informen en dónde de Belén había nacido el niño, como para enviar después sus soldados para masacrar a todos los judíos varones menores de dos años, en un vano intento de acabar con una presunta amenaza para su trono. Sólo Mateo cuenta la huida a Egipto de la "sagrada familia" para escapar de la ira homicida de Herodes; así como el regreso a su casa de Belén, tras la muerte del rey. Después, Dios advierte en sueños a José del continuo peligro que el hijo de Herodes, que ocupa ahora el trono, supone para el niño por lo que le ordena que lleve al niño a la seguridad de Galilea, de modo que Jesús crezca en Nazaret.

En el texto de Mateo se insiste en que cada uno de estos episodios ocurrió "a fin de que se cumplieran las Escrituras", las cuales siempre se referían a las expectativas mesiánicas hebreas. ¿Por qué nació Jesús en Belén? Mateo dice que fue para cumplir con las expectativas de Miqueas (5:2) que dijo que el Mesías debía nacer en la ciudad de David a fin de demostrar que era el heredero directo del trono. ¿Por qué nació Jesús de una virgen? Según Mateo, fue para cumplir con un texto de Isaías (7:14) en el que, curiosamente (hay que destacarlo), no se menciona la palabra "virgen". ¿Por qué Herodes masacró a los niños varones de Belén menores de dos años? Según Mateo, fue para cumplir un texto de Jeremías (31:15) que habla de Raquel, que llora por la pérdida de sus hijos. ¿Por qué María, José y el niño escaparon a Egipto? Según Mateo, fue para cumplir las palabras de Oseas (11:1) que dijo: "de Egipto llamé a mi hijo". ¿Por qué Jesús pasó a vivir y crecer en Nazaret? Según Mateo, fue para cumplir la profecía de que lo llamarían "nazareno", por más que no tengamos ni idea de a qué texto profético se refirió Mateo en este caso.

¿Usó adecuadamente el autor del evangelio de Mateo, alguno de estos textos? Desde un punto de vista literal, el autor del evangelio de Mateo no usó bien ninguno de ellos. En realidad, ni siquiera aproximadamente. Miqueas se refería a un Mesías Davídico que vendría de Belén y que restablecería la fortuna de los judíos pero, con toda probabilidad, Jesús nació en Nazaret, tal como el primer evangelio de Marcos da por hecho. Isaías 7:14 aludía a un nacimiento, en la familia real de su tiempo, que sería una señal de que Jerusalén no caería bajo los ejércitos extranjeros, de los reyes Pekaj y

Razín, que estaban asediando la ciudad santa cuando él escribía aquello. Con toda certeza, al escribir, no pensó en referirse a un suceso que fuera a ocurrir al cabo de 700 años. Jeremías se refirió a Raquel, la madre de las tribus del Reino del Norte, que llora por sus hijos fallecidos en combate contra los asirios, cuando éstos conquistan dicho Reino del Norte en el año 721 aC. Oseas pensó en el Éxodo y en que Dios llamó a su pueblo a salir de la esclavitud de Egipto, y no pensó en un viaje de alguien como José, que velaría por la seguridad de Jesús, siglos más tarde. Y, por último, ignoramos cualquier expectativa de que el Mesías tuviera alguna relación con Nazaret. La realidad es que, desde el punto de vista del sentido propio de los textos antiguos, Mateo citó las Escrituras sin ningún rigor.

Mateo, por otra parte, fue quien primero dio un contenido a las tentaciones en el desierto. Marcos sólo había dicho que Jesús fue tentado en el desierto durante cuarenta días. Mateo explicó en qué consistieron las tres tentaciones y cuál fue la respuesta de Jesús a cada una de ellas.

Muchos se sorprenden cuando escuchan, por primera vez, que el evangelio de Mateo es el único que presenta a Jesús predicando el Sermón del Monte. Lucas esparció algo de su contenido a través del texto de su evangelio pero sólo Mateo lo reúne todo en la forma que conocemos.

Hay parábolas que sólo están en Mateo, como la parábola de la cizaña (13:24-30) y su interpretación (13:36-43); o la parábola del tesoro escondido y la de "la perla valiosa" (13:44-46); o la parábola de la red (13:47-50), la del siervo inmisericorde (18:23-25), la de las vírgenes prudentes y las insensatas (25:1-13) y la parábola del juicio final, donde se separaron las ovejas de las cabras (25:31-46).

Cuando llegamos al relato del final de la vida de Jesús, Mateo es el único que añade detalles como que la traición de Judas fue por treinta monedas de plata, o que Judas devolvió el dinero y lo arrojó en el templo cuando se arrepintió. Sólo Mateo añade que, entonces, Judas salió y se ahorcó. Mateo también es el primer evangelista que cuenta una aparición de Jesús a los discípulos tras la resurrección y en Galilea. La aparición se produjo, según él, en la cima de un monte y, por primera vez, Jesús resucitado se dirige a alguien diciéndole algo, es decir, las palabras de lo que solemos llamar "la gran misión" de ir por todo el mundo. No hay Pentecostés en Mateo sino tan sólo la promesa de que Jesús será el "Emmanuel", es decir, el "Dios con nosotros" dentro del mandato de la misión: "Id, que yo estaré siempre con vosotros" es lo más cercano a la venida del Espíritu Santo que hay en Mateo.

Creo que debemos asimilar todos estos detalles, específicos de Mateo, antes de poder empezar a situar este evangelio dentro de un contexto interpretativo propio suyo. Por ahora, les pido simplemente que acojan y tomen conciencia de estas contribuciones específicas de Mateo, que se han unido a otras hasta formar todas un desarrollo único, un relato cristiano común en el que se ha perdido lo específico de cada uno de los evangelios. Traten de aislar el punto de vista de Mateo que se nos revela en estas aportaciones específicas suyas al relato común. Una vez hecho esto, empezaremos el proceso de penetrar en la mente del autor del segundo evangelio, a fin de discernir cómo percibió éste a Jesús. Es lo que examinaremos en la columna que venga a continuación.

John Shelby Spong